

Preguntas
DE LOS MUSULMANES
QUE EXIJEN RESPUESTAS



INICIATIVA GLOBAL
ALCANZANDO AL PUEBLO MUSULMÁN

Preguntas de los musulmanes que exigen respuestas

© Junio 2013 *Iniciativa Global: Alcanzando al pueblo musulmán*

Impreso en los Estados Unidos de América.

Todas las referencias bíblicas provienen de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional (Sociedad Bíblica Internacional), que contiene las sagradas escrituras de la Tawrat, el Zabur, el Injil y los Profetas.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de extracción de información o transmitida en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación u otro, sin el permiso escrito de Iniciativa Global.

Para obtener información adicional, escriba a:

Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán*

PO Box 2730

Springfield, MO 65801-2730

U.S.A.

Correo electrónico: contact@globalinitiativeinfo.com

Índice

- 1. ¿Ha sido corrompida la Biblia? 6**
- 2. ¿Por qué los cristianos adoran a tres dioses? 10**
- 3. ¿Quién es realmente Jesucristo? 14**
- 4. ¿Quién es el Espíritu Santo? 16**
- 5. ¿Existe realmente un Dios Trino? 17**
- 6. ¿Por qué los cristianos insisten en la crucifixión? 26**
- 7. ¿Qué hay con el estilo de vida impío de los cristianos? 30**

Introducción

Durante siglos, musulmanes y cristianos se han parado sobre colinas separadas y se han gritado a través del valle; sin atreverse a unirse lo suficiente para examinar sus creencias y responder sus preguntas; sin escuchar de verdad el latido de sus corazones. Es un ejercicio fútil señalar con el dedo o culpar a sucesos del pasado o del presente. El hecho es que hay una pared, una profunda laguna que debe unirse por el puente del amor y la comprensión.

A pesar de los retrocesos, como el 11 de septiembre, se han observado señales positivas de cambio durante los primeros años del siglo 21. En algunos lugares, cristianos y musulmanes no sólo se están interesando en las diferencias de sus sistemas de creencias, sino en cada uno como individuo, creado igualmente por Dios. Eso es bueno y debe fomentarse en cualquier nivel.

Al dialogar con cristianos, han salido a la superficie muchas incomprendiones sobre los musulmanes. Muchos cristianos temen aproximarse a los musulmanes; algunos inclusive creen que todos son terroristas o de alguna manera personas malas. Sin embargo, por lo general los musulmanes son personas muy conscientes de Dios.

De la misma manera, al dialogar con musulmanes, se respiran los mismos temores y sospechas. Los musulmanes hacen preguntas fundamentales que deben responderse.

Un área del ministerio de Iniciativa Globales impartir los seminarios *Conozcamos a los Musulmanes*, en naciones de todo el mundo. El propósito básico de estas sesiones es impactar al cuerpo pastoral y al laicado con la gran necesidad de orar y comprender a los musulmanes, llegando a la conclusión de que primero debemos alcanzarles en amor.

Este folleto ha sido escrito para abordar y responder algunas de las incomprendiones entre cristianos y musulmanes. Para analizar completamente todos los asuntos y problemas complejos, habrían sido

necesarios muchos volúmenes. Este folleto aborda brevemente algunas preguntas básicas que hacen los musulmanes. Se necesita que cristianos y musulmanes se sienten juntos, con sinceridad y oración, para debatir sobre estas áreas vitales de desacuerdos e incomprensión.

El equipo de Iniciativa Global recomienda este libro y pide a Dios que siga siendo un catalizador en el logro de este objetivo. Oramos para que cristianos y musulmanes que sinceramente hacen estas preguntas, no sólo lleguen a comprenderse mejor, sino que todos juntos tengamos una mayor comprensión de Dios y de su plan para la humanidad.

¿Ha sido corrompida la Biblia?

La Santa Palabra de Dios es muy importante. Musulmanes y cristianos creen que a través de las edades Dios ha instruido al hombre acerca de cómo vivir y encontrar el camino al cielo.

Los cristianos creen que Dios habló por su Santo Espíritu a los hombres y éstos escribieron según el Espíritu les inspiró (2 P. 1:17-21). El apóstol Pablo dijo: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Ti. 3:16). Entonces vemos que la propia Biblia explica que las Escrituras fueron dadas por Dios a hombres santos que obedecieron al Espíritu Santo, hombres santos que escribieron según el Espíritu de Dios “sopló” su Palabra inspirada sobre ellos.

Por otra parte, Mahoma dijo que el ángel Gabriel le dio el Corán exactamente como está escrito en “La Madre de todos los libros que está en el trono de Dios”. Los musulmanes dicen que el Corán (que significa recitación), es la revelación final de Dios a los hombres y supera las anteriores. Los cristianos sostienen que la Santa Biblia, dada siglos antes que el Corán, es la completa Palabra de Dios y la regla de fe y práctica para todos los hombres (Ap. 22:18-19).

Resulta interesante que Mahoma creyó firmemente en la autenticidad de la Biblia. Hay muchos versículos del Corán que demuestran su confianza en los Libros Santos que existieron antes que él. Aquí se presentan sólo dos: 1) *“Di: ¡Gente del Libro! No tendréis nada hasta que no sigáis y pongáis en práctica la Torá y el Injil y lo que, procedente de vuestro Señor, os ha descendido”* (Sura 5:70); y, 2) *“Antes de ti no hemos enviado sino hombres que recibieron Nuestra inspiración, preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis”* (Sura 21:7).

El Doctor Akbar Haqq afirma en su libro *Sharing your Faith with a Muslim (Compartiendo su fe con un musulmán)*: “En vista de la clara enseñanza del Corán sobre la autenticidad y ausencia de corrupción de la Biblia, no hay duda de que no sólo los doctores del Islam sino muchos

eruditos musulmanes después de ellos, se han negado a sostener una creencia diferente. Su posición es apoyada por un versículo crucial del Corán: *“Las palabras de tu Señor son de una veracidad y justicia completas, no hay nada que pueda hacer cambiar Sus palabras”* (Sura 6:115). De nuevo leemos, *“No hay nada que pueda sustituir las palabras de Alá. Ese es el gran triunfo”* (Sura 10:64). Los cristianos dicen “Amén” a esto. (Entre paréntesis, note que el uso que el autor hace del Corán no se refiere a que los seguidores de Cristo lo aceptan como autoritativo para ellos. Sin embargo, como los musulmanes lo consideran autoritativo, deben aceptar el testimonio del Corán referente a la autenticidad de la Biblia o Jesucristo).

Con eso en mente, el cristiano debería preguntar a su amigo musulmán: Si Mahoma creyó en la autenticidad de la Biblia y si los eruditos musulmanes no la cuestionaron, ¿entonces cuándo fue la Biblia corrompida? Los manuscritos del Antiguo y Nuevo Testamentos, escritos cientos de años antes de Mahoma, están intactos hoy en los museos. Estos manuscritos originales dan crédito al contenido de las Sagradas Escrituras. El cristiano podría expresar su pregunta así: ¿Cuándo fue la Santa Biblia corrompida? ¿Antes o después de la vida de Mahoma?

Si el musulmán responde “antes”, está en un dilema porque entonces acusará a Mahoma de ser un falso maestro, ya que el Corán, que los musulmanes consideran la Palabra de Dios, claramente se refiere a las Sagradas Escrituras como la Palabra de Dios que debe obedecerse. Si, por el contrario, el musulmán dice “después”, también está en un gran dilema porque la Biblia ya se había escrito en muchos idiomas y se había distribuido por todo el mundo.

El cristiano podría formular otro grupo de preguntas válidas. ¿Quién la cambió? ¿Cuándo fue cambiada? ¿Cómo pudo suceder esto? ¿Qué decía antes de ser cambiada? ¿Recoge la historia un evento trascendental como este, donde los líderes de las comunidades cristianas y judías supuestamente se reunieron para reescribir las Sagradas Escrituras? Los cristianos aman sus Escrituras y nunca, bajo ninguna circunstancia, intentarían cambiarlas. De hecho, la propia Biblia promete el castigo más

severo contra cualquiera que intente cambiarla. Los judíos aman sus libros de la Ley del Antiguo Testamento, y nunca se confabularían con cristianos o cualquier otro grupo para cambiar estas Escrituras.

Descubrimientos arqueológicos

Resulta interesante que en años recientes, descubrimientos arqueológicos han desenterrado manuscritos de más de 2000 años de antigüedad. Ellos contienen porciones de cada libro del Antiguo Testamento, con la excepción de Ester. El libro completo de Isaías fue descubierto. Todos estos manuscritos antiguos muestran que la Biblia que tenemos hoy no ha sufrido cambios considerables.

Pero la respuesta más convincente acerca cambiar la Palabra de Dios proviene de Dios mismo. Leemos que Dios dijo: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”* (Mt. 24:35). Por tanto, la pregunta sincera de quién cambió la Biblia debe responderse con las propias palabras de Dios, *“mis palabras no pasarán.”* La Palabra de Dios es eterna y él nunca permitiría que se cambie su Santa Palabra. Cuán importante es que leamos y obedezcamos sus Sagradas Escrituras y las aceptemos como su Palabra pura, *“la cual puede salvar vuestras almas”* (Stg. 1:21). *“Y que desde la niñez aprendiste las sagradas Escrituras, que pueden hacerte sabio para la salvación que es en Cristo Jesús”* (2 Ti. 3:15).

¿Y qué decir de las diferentes traducciones?

Los manuscritos originales del Antiguo Testamento fueron casi todos escritos en hebreo, con algunas porciones en arameo. El Nuevo Testamento fue escrito en griego. Todavía existen muchos manuscritos bíblicos en estos idiomas. A medida que el mensaje del evangelio de Jesucristo llegaba a muchos países, la Biblia era traducida a muchos idiomas. Algunos musulmanes pueden sentirse confundidos con las diversas traducciones de la Santa Biblia y se les debe dar una explicación. Por ejemplo, en inglés existe la Versión del Rey Jacobo, fechada en 1611 d. C. y todavía hoy se usa mucho. Sin embargo, como los idiomas de los pueblos han cambiado, se han impreso versiones revisadas para hacer

más fácil su lectura. Debido a que estas traducciones se han hecho de los documentos originales, no existe diferencia en significado.

El cristiano podría también responder diciendo que hay muchas versiones del Corán que han sido traducidas por diferentes eruditos tales como, Dawood, Yusuf Ali, Arberry y Pickthall. Estas versiones difieren en muchos aspectos. Aunque cada traducción es diferente, cada una busca ser fiel al significado del original.

¿Por qué los cristianos adoran a tres Dioses?

Para comprender mejor por qué se hace esta pregunta una y otra vez, los cristianos deben entender parte de la historia del surgimiento del Islam. En el siglo séptimo, la Iglesia Cristiana, especialmente en Arabia, se había extraviado de la pureza doctrinal y de la vitalidad espiritual. Entre los paganos, existía mucho politeísmo (adoración de varios dioses) y esto irritó a Mahoma. El tema principal de su mensaje fue que el hombre debe adorar al único Dios verdadero. Para un musulmán, la ligera sugerencia de que Dios puede dividirse, o decir que alguien puede igualarse a Dios significa cometer *shirk*, que es el peor de los pecados, blasfemia.

Algunos de los “llamados” cristianos que Mahoma conoció practicaban Marilatría. Esto puede haber llevado a la creencia errada de que los cristianos creían que María era parte de la Trinidad. El Corán siempre se refiere a Jesús como el hijo de María. En Sura 4:171 leemos: “*¡Gente del Libro!...Ciertamente el Ungido, hijo de Maryam, es el mensajero de Alá y su Palabra...*” Musulmanes, cristianos y judíos establecen en su credo que adoran al único Dios verdadero, el Creador, Gobernador y Juez del universo, quien se reveló a Adán, Noé, Abraham, Moisés y otros profetas. La unidad de Dios es fundamental, sin embargo, musulmanes y judíos creen que los cristianos han comprometido esta creencia con la doctrina de la Santísima Trinidad.

Los cristianos necesitan entender la sinceridad y la fuerza de los sentimientos musulmanes en este respecto. Existen muchas diferencias en las creencias de los musulmanes a nivel mundial, pero la creencia y práctica de la declaración: “Dios es uno” es un ritual diario en todo el mundo. Durante trece años, este énfasis no ha disminuido.

Al responder a los musulmanes se debe tener claro que el Islam se presenta a sí mismo como una religión práctica y razonable. Esto es parte del problema. Entender la Trinidad a través del razonamiento humano es un ejercicio inútil. Un Dios infinito no puede ser comprendido por personas finitas. Los musulmanes libremente admiten que Dios está más allá del razonamiento humano; Dios es trascendente e incomprensible.

Como un musulmán lo expresó: “Alá no puede ser comprendido. Él nos comprende. Somos sus esclavos que sólo tienen el privilegio de adorarle en temor.”

Al debatir con un musulmán sobre la Trinidad, se podría preguntar: “¿Cree usted en un Dios Todopoderoso y tan grande que si quisiera podría revelarse al hombre en 100 maneras diferentes?” Los musulmanes generalmente responden afirmativamente. Entonces diga: “Por favor, amigo, aunque sea un misterio, aceptemos por fe que Dios que es uno, es también “tres en uno”. La fe en su Palabra es clave.

En su libro titulado *En la familia de Abraham*, Anne Cooper escribió: “La habilidad humana de razonar lógicamente es un don precioso. Es uno de los principales factores que nos diferencian de los animales. Al mismo tiempo, esta habilidad tiene parámetros que deben reconocerse. El hombre no puede explicarse a sí mismo, no puede explicar el misterio de su naturaleza tripartita, cómo su cuerpo, mente y espíritu reaccionan juntos para formar un todo integrado. ¿Cómo podría entonces atreverse a dividir la naturaleza de ese gran poder tan infinitamente superior y trascendente a él? Debemos negarnos a intentar probar misterios por medio de la razón” (pág. 86).

La Santa Biblia dice: “*¡Oh, profundidad de las riquezas de la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Cuán insondable son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?*” (Ro. 11:33,34).

“E indudablemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (1 Ti. 3:16).

En el primer capítulo establecimos que la Biblia es la inalterable Palabra de Dios. Por tanto, necesitamos observar cuidadosamente lo que dice para responder esta importante pregunta.

Jesucristo mismo dijo que el primer mandamiento es: *“el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”* (Mr. 12:29). Ser un seguidor de Jesucristo significa creer en la unidad de Dios.

Dios, hablando por medio del profeta Isaías, dijo: *“Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí”* (Is. 45:5). Cada seguidor de Jesucristo debe creer en la unidad de Dios o de lo contrario no es un verdadero seguidor. El pensamiento de que Dios tuvo una relación física con María que produjo un hijo es completamente repugnante para los cristianos.

Por otro lado, los seguidores de Jesús han llegado a conocer a Dios como: 1) un Padre amoroso que ama a la humanidad; 2) un Salvador y Redentor que muestra el camino a Dios, y 3) un Espíritu vivificante que da consuelo, guianza y poder en esta vida.

Para responder mejor a la pregunta ¿por qué los cristianos adoran a tres Dioses?, deberíamos tratar de entender quién es Dios. Tanto cristianos como musulmanes creen que ningún hombre ha visto a Dios. Sería risible, si no trágico, escuchar a personas que no pueden poner a Dios en una probeta y analizarlo, declarar que no hay Dios o que “Dios está muerto”. ¡Qué tontería! La Biblia dice: *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios”* (Sal. 53:1). Pero la búsqueda real de la vida es llegar a conocer la naturaleza de Dios, lo que Dios realmente es, y entonces encontrar el camino para conocerle personal e íntimamente.

El profeta Isaías fue uno de los muchos profetas que habló de la venida de Jesús y cómo esto ayudaría a la humanidad a comprender quién es Dios. Él dijo: *“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí una virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”* (Isaías 7:14). El significado de este nombre, Emanuel, es “Dios con nosotros” o “Dios revelado a nosotros”.

Así que preguntamos: “¿Quién es Dios?” Tendríamos que decir que no se puede conocer; es inalcanzable e incomprensible excepto por medio de Jesucristo, que fue enviado al mundo como Emanuel, Dios revelado al

hombre. Esto explica la respuesta de Jesús a sus discípulos cuando le preguntaron cómo encontrar el camino a Dios (recuerde, ésta es la pregunta suprema de la humanidad): *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre si no es por mí”* (Jn. 14:6). El seguidor de Jesús respondería la pregunta: *“¿Cómo es Dios?”* diciendo que una persona no puede realmente conocer a Dios a menos que primero conozca a Emanuel. Es Emanuel quien lleva a las personas y les presenta a un Padre celestial cuyo mayor atributo es el AMOR. Es Emanuel quien demuestra este amor incomprensible. Sólo Emanuel es sin pecado. Ningún otro hombre que ha vivido es sin pecado; todos han pecado. Este Emanuel tiene poder sobre toda enfermedad, aun sobre la muerte. Ningún otro hombre en la historia del mundo ha tenido este poder. Este Emanuel tiene el poder de perdonar pecados. Ningún otro hombre se ha atrevido a decir que puede perdonar pecados. Así que por medio de Emanuel recibimos el testimonio fiel de quién es Dios.

Esto nos lleva a otra interrogante.

¿Quién es realmente Jesucristo?

Tanto el Corán como la Biblia hablan del nacimiento milagroso de Jesús. El profeta Isaías profetizó 700 años antes de su nacimiento que Jesús nacería de una virgen (Isaías 7:14).

Sura 3:47 y Lucas 1:34,35 recogen las historias del ángel que le apareció a Maríay le habló de su nacimiento milagroso.

El profeta Isaías continuó hablando de su vida maravillosa: *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”* (Isaías 9:6,7). Tanto el Corán como la Santa Biblia hablan de su vida sin pecado, su poder para sanar a los enfermos y resucitar muertos.

Quizás las dos mayores diferencias entre cristianos y musulmanes son su concepto de Jesucristo y su gran obra en la tierra. Primero, él fue “Emanuel”, Dios con nosotros; y segundo, su gran obra fue proveer un camino de salvación. Él fue crucificado en una cruz y se levantó de la tumba al tercer día.

Con respecto a la primera pregunta, tanto el Corán como la Santa Biblia establecen a Jesús como la Palabra de Dios. Leemos en Sura 4:171: *“Ciertamente el Ungido, hijo de Maryam, fue un apóstol de Dios (Alá) y su Palabra depositada en Maryam y un espíritu procedente de Él;”* y en Sura 3:45: *“Cuando dijeron los ángeles:;Maryam!, Alá te anuncia una palabra procedente deÉl cuyo nombre será el Cristo Jesús.”*

En la Santa Biblia leemos: *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”* (Juan 1:1,2). De manera que tanto en el Corán como en la Santa Biblia, Jesús es considerado la Palabra de Dios.

Para entender a cabalidad quién es Jesús uno debe estudiar los 10 primeros capítulos del Santo Libro a los Hebreos del Nuevo Testamento. Los primeros dos versículos del capítulo 1 brevemente nos presentan a Dios revelado en Jesucristo: *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”* (Hebreos 1:1,2).

Ya hemos examinado brevemente quién es Dios y hemos encontrado que es no conocible, inalcanzable e incomprensible, excepto a través de Jesucristo, que es “Emanuel”, nombre que significa Dios revelado a nosotros. También hemos presentado quién es Jesucristo. Ahora, para completar el tema de la Trinidad quién es la Tercera Persona o la Tercera Revelación de Dios al hombre.

¿Quién es el Espíritu Santo?

Deberíamos preguntarnos nuevamente “¿quién puede entender los misterios de Dios y cómo o por qué se revelaría como el Espíritu Santo?” Par entenderlo, regresaremos a la Palabra de Dios que es eterna.

Cuando Jesús dijo a sus discípulos que su vida en la tierra pronto terminaría y que regresaría al cielo, sus discípulos se turbaron. Leemos en el Santo Libro: “*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí*” (Juan 14:1). Juan añadió: “*Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre*” (Juan 14:16).

Piense por un momento la descripción que Jesús hace de la persona que Dios y de su obra. Primero, la palabra griega usada para esta descripción es *Parakletos*, que significa Consolador, Consejero o Ayudador. El Juan 14:16 leímos: “*para que esté con vosotros para siempre.*” Sólo el Espíritu Santo de Dios podría estar con nosotros para siempre, porque aunque el hombre debe morir, el Espíritu de Dios es eterno. De nuevo leemos: “*el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros*” (Juan 14:17). No es posible que este “paracleto”, que Jesús profetizó que vendría, fuera un hombre porque el mundo puede conocer a una persona, pero no puede conocer al Espíritu de Dios. De nuevo leemos: “*El Espíritu Santo (el paracleto) morará con vosotros.*” Seguramente podemos notar que Jesús no está profetizando la venida de un hombre, más bien estaba anunciando la venida del Bendito Espíritu de Dios de la Divinidad. Algunos musulmanes se han confundido al insertar la palabra griega *Paraklutos*, que significa “exaltado” en lugar de *Parakletos*. *Paraklutos* se usa también como otro nombre para Mahoma. Sin embargo, no aparece en los manuscritos griegos originales de las Sagradas Escrituras.

¿Existe realmente un Dios Trino?

Dios es uno y solo uno pero existe eternamente en una Triunidad. Esto es un misterio. Pero los que desean, aceptarán por fe que Dios declara en la Santa Biblia, su gran revelación a los hombres, que el misterio se hace realidad. Para concluir el análisis de este tema profundo de la Divinidad, lea las siguientes citas de Richard Starch y Christopher Gornold-Smith.

De acuerdo con Richard Starch:

Hay y solo puede haber un Dios, de esto están completamente seguros todos los cristianos, así como los musulmanes. Ningún otro ser puede, de ninguna manera, compararse a Él, porque él es infinito y eterno; mientras que todos los demás son finitos y creados. Muchísimo menos pueden los seres humanos comparársele porque él es completamente justo, amoroso, misericordioso y bueno; mientras que los hombres, inclusive los santos y profetas, eran pecadores. ¿Por qué, entonces, los cristianos han predicado que Jesús es divino, y también el Espíritu Santo? Debe haber razones muy fuertes para haber hecho algo tan extraño.

Comencemos con el Espíritu Santo, porque puede ser más fácil entender la doctrina cristiana sobre Él. La Biblia (y también el Corán) hablan del Espíritu como una realidad personal y un poder; más que eso, una realidad personal y un poder que Dios puede enviar y de hecho envía para inspirar a sus profetas y a su pueblo. Pero Él es el Espíritu de Dios y el Espíritu de Dios no puede existir como un ser distinto creado por Dios, como un espíritu humano o un ángel. El espíritu del hombre no es algo separado de él, algo que él puede hacer o deshacer; es parte de su mismo ser; sin embargo, no es el todo de él. Así sucede con el Espíritu de Dios. Debe ser completamente divino y no un ser creado. No puede ser un segundo Dios porque no puede existir cosa

como esa. Debe ser de alguna manera una parte o aspecto o atributo del Dios Único, del Dios Verdadero, sin llegar a ser todo lo que significa el nombre de Dios.

Considere, entonces, lo que la Biblia nos dice acerca de Jesús. En su tiempo muchas personas le reconocieron como un profeta y él aceptó el título. Si eso hubiera sido todo, no habría problema; pero eso no fue todo. Él no dijo haber recibido revelaciones, como otros profetas; Él habló como si él mismo fuera el revelador o aquello que fue revelado. Él no sólo advirtió del juicio venidero, como otros profetas. Él dijo que él mismo sería el Juez. Lo más importante, él dijo haber venido a hacer algo que no era la obra de ningún profeta; él había venido a dar su vida en rescate por muchos, a ser levantado en la cruz para atraer a todos los hombres a sí mismo. El apóstol Pedro lo describió usando palabras del Antiguo Testamento: 'Jesús llevó nuestros pecados.' (1 Pe. 2:24).

Pero estas son cosas que solo Dios puede hacer. El profeta puede revelar lo que Dios le dice, puede hablar en nombre de Dios como su apóstol y representante; pero no puede hablar como quien tiene la autoridad. Jesús sí lo hizo. El profeta puede prevenir a las personas del juicio futuro; pero sólo Dios puede juzgar verdaderamente, porque sólo Él entiende los corazones de las personas. Y ningún ser creado puede rescatar a hombres y mujeres pecadores para Dios o llevar sus pecados; Dios nunca castigaría al inocente; y si castigara la culpable, tampoco le haría ningún bien. Pero si Dios mismo tomara el peso de nuestra rebelión y llevara el dolor de nuestro pecado, eso realmente haría la diferencia.

Existen (de acuerdo con un escritor cristiano) tres grandes barreras entre Dios y la raza humana. Una es la naturaleza: Sólo Dios es Dios; nosotros somos meros humanos. La

segunda es el pecado: Dios es bueno; nosotros no. La tercera es la barrera de la muerte: Dios es eterno y nosotros mortales. No hay manera posible de cruzar o burlar estas barreras. Pero Dios, que es Todopoderoso, pudo, y de hecho lo hizo. Él cruzó la primera barrera tomando nuestra naturaleza humana; destruyó la segunda al llevar nuestros pecados y burló la tercera cuando Jesucristo se levantó de los muertos.

Sin embargo, Jesucristo no agotó la totalidad de la Divinidad; de hecho, él habló de Dios y con Dios. Con respecto al Espíritu Santo, solemos hablar en términos de una parte o aspecto o atributo de Dios; no un ser inferior, tampoco un segundo dios, pero verdaderamente parte del Dios Único y Verdadero.

¿Qué tipo de idioma deberíamos usar para referirnos a Él? Jesús mismo a menudo hablaba de Dios como su Padre; por tanto se ha hecho muy común usar la frase 'Hijo de Dios' o 'el Hijo de Dios'. Esto tuvo una desventaja seria; podría sugerir algo similar a una de las leyendas paganas, en la que un 'dios' desciende a la tierra y tiene un hijo con una mujer humana. Esta idea resulta igualmente blasfema a judíos, cristianos y musulmanes. Hay de hecho un solo lugar en los evangelios donde la cualidad de hijo de Jesús está relacionada de alguna manera con su nacimiento: Lucas 1:35. Aquí simplemente se presenta la verdad de que el nacimiento de Jesús fue por la directa voluntad de Dios y que él nació de una virgen, sin ningún padre humano. En el resto de la Escritura, se deja claro que él siempre había sido 'el Hijo', desde toda la eternidad, un aspecto del Dios Único y Eterno.

El otro término clave que el Nuevo Testamento usa, especialmente el apóstol Juan, es 'la Palabra de Dios'. (Resulta interesante que el Corán usa esta misma expresión

para describir a Jesús). Una 'palabra' humana es algo diferente de las personas que la usan, debido a que una cantidad indeterminada de personas pueden usar la misma palabra. Pero la Palabra de Dios es diferente; es la expresión de su voluntad y no puede ser diferenciada de él, a no ser como un aspecto o atributo divino; es tan divina como su Espíritu. Y como Jesús no vino tan sólo a salvarnos sino a revelar la verdad acerca de Dios, a mostrarnos la voluntad amorosa de Dios en su vida y en sus palabras, la frase 'La Palabra de Dios' parecía particularmente apropiada para referirse a Él, porque es por medio de palabras que podemos decirnos la verdad.

Por tanto, los cristianos se han sentido obligados a reconocer que dentro de la unidad eterna de Dios hay tres aspectos diferentes, el Padre, el Hijo o la Palabra y el Espíritu Santo. Cada uno es completamente divino, pero ninguno por sí solo es la expresión completa de lo que se nombra 'Dios'. Aunque en inglés estos tres se han llamado tradicionalmente 'personas', no se ha querido con esto sugerir tres entes diferentes; la palabra se ha tomado del latín, donde a menudo puede acercarse más al significado de 'carácter' o inclusive 'máscara', una noción bien cercana a lo que se quería expresar anteriormente con la palabra 'aspecto'. No existe la menor intención de negar la Unicidad de Dios; es simplemente una cuestión de hacer justicia a lo que él ha revelado de sí mismo en la palabra de sus profetas y apóstoles, y en la obra de Su Palabra y Su Espíritu.

Christopher Gornold-Smith escribe acerca de la Trinidad:

Los musulmanes necesitan conocer que el credo cristiano de la Trinidad ha sido malentendido. Los cristianos no creen en tres Dioses. ¿Entonces en qué creen?

Primero que todo, los cristianos reconocen la grandeza y el misterio intrínseco en el Ser Divino de Dios.

San Basal, uno de los grandes líderes de la Iglesia Cristiana Primitiva, dijo que era más fácil medir todo el océano con una pequeña taza que comprender la grandeza de Dios con la mente humana. Podemos decir verdades acerca de Dios porque Dios mismo las ha revelado. Pero si pudiéramos entender a cabalidad la naturaleza y el ser de Dios, tendríamos que ser tan grandes como Dios mismo, o Él tendría que empequeñecerse como nosotros. Y cada una de estas nociones sería a la misma vez imposible y blasfema.

Segundo, los cristianos reconocen la autoridad única de Jesucristo.

El Injil (Juan 1:1-14) describe a Jesús como la Palabra Viva de Dios. Es interesante notar que los musulmanes también creen que Jesús es la 'Palabra de Él'. Mientras yo escribo, mis pensamientos, que son parte de mí, se expresan y se realizan en palabras. Al leer mis palabras, usted comprende mis pensamientos. Mis palabras son parte de mí. Recuerde, la Palabra de Dios es perfecta. No hay imperfección en Dios. Si Jesús es la Palabra viva de Dios, y estamos de acuerdo en que lo es, entonces es la perfecta expresión de Dios. Sus enseñanzas son perfectas; su vida es perfecta; su carácter es perfecto. Esto le da una autoridad única. Estamos de acuerdo en que sólo Dios es perfecto; y hemos visto que Jesús también es perfecto.

Es más que eso. Dije que mis palabras son parte de mí. Si Jesús es la Palabra Viva de Dios, entonces Jesús es de alguna manera misteriosa, parte de Dios. Esto lo veremos más adelante.

En el Nuevo Testamento hay una importante declaración al respecto: 'Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder' (He. 1:1-3).

Estos versículos describen la relación de Cristo con Dios. Se usan tres expresiones: Hijo, resplandor e imagen.

Cuando los cristianos describen a Cristo como el Hijo de Dios, ellos no quieren decir que Dios tuvo alguna relación sexual con María y entonces engendró a su Hijo Jesús. Eso sería tanto blasfemo como aborrecible. Jesús mismo dijo: 'Dios es espíritu' (Juan 4:24). En Hebreos 3:1-3 se deja claro que la palabra Hijo no se refiere a relación física, porque estos versículos describen al Hijo existiendo antes del universo material.

Hay una pista de este significado en la próxima palabra clave: resplandor. Él es el 'resplandor de la gloria de Dios.' Jesucristo es para Dios lo mismo que el resplandor es para la fuente de luz. Es a través de ese resplandor que entra en sus ojos, que usted puede ver la fuente de luz. No puede ver la fuente sin ver el resplandor, pero sin el resplandor la fuente no existiría. No hay fuente sin resplandor; ni resplandor sin fuente.

La tercera palabra es imagen. Tenga en mente que el idioma original es griego. La palabra griega aquí es *carakter*, que traducimos como imagen. Se refiere a la impresión hecha por un sello sobre cera o barro. En tiempos antiguos, para que alguna documentación tuviera autoridad, debía sellarse. El *carakter* le imprimía el sello de autenticidad y por tanto

llevaba el poder de aquel a quien pertenecía. Leer el documento era como encontrarse personalmente con su autor. Debido a que el *carakter* se formó directamente del sello, los dos tenían formas idénticas. Ver la impresión del sello, el *carakter*, era ver el propio sello. Por supuesto, sin el sello del dueño, no habría impresión que lo revelara.

Los términos resplandor, imagen (*carakter*) y Palabra expresan relación, pero no indican existencia personal y consciente. El término más cercano que tenemos en lenguaje humano es Hijo. Un hijo no existiría sin un padre; se espera que un hijo se parezca a su padre; un hijo podría conocer la mente del padre; un hijo podría oficialmente representar a su padre y comunicar sus deseos; y un hijo es también una persona viva y consciente. ¿Sería sorprendente que Jesucristo se refiriera a Dios como Padre? Jesús dijo: 'El que me ha visto a mí, ha visto al Padre' (Juan 14:9), y 'Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí' (Juan 14:6).

En tercer lugar, los cristianos creen en el Espíritu Santo.

En el evangelio (*Injil*), leemos que el Espíritu Santo es el propio Espíritu de Dios. Jesús no habló del Espíritu Santo como un ángel (ni siquiera como el arcángel Gabriel) o cualquier otro profeta, sino como Alguien que compartía su naturaleza y como Dios.

Jesús dijo: 'Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad' (Juan 14:16). La palabra griega traducida como otro es *allos* y significa otro del mismo tipo. Jesús estaba diciendo que así como Él y el Padre eran uno en Naturaleza, el Espíritu Santo también comparte la misma Naturaleza Divina.

¿Cuál es la diferencia entre el hombre y su espíritu? ¿Cuál es la diferencia entre Dios y el Espíritu de Dios? En las Sagradas Escrituras, los términos Espíritu Santo y Espíritu de Dios se usan intercambiamente. El Espíritu Santo es Dios. En los dos primeros versículos de la Biblia (los dos primeros versículos de la Torá) leemos: 'En el principio creó Dios los cielos y la tierra', y 'el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas' (Génesis 1:1,2).

Jesús no estaba describiendo a otro profeta. Él dijo: 'al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros' (Juan 14:17).

Jesús dejó bien claro que el Espíritu Santo no era meramente una influencia o fuerza de Dios; el Espíritu Santo es Dios. El Espíritu Santo nos enseña (Juan 14:16), testifica sobre Jesús (15:26), nos recuerda lo que Jesús dijo (14:26), nos guía a la verdad (16:13) y convence al mundo de pecado, justicia y juicio (16:8). El Espíritu Santo tiene una existencia divina, consciente y personal.

¿Cómo puede armonizar todo esto?

Comprender a Dios y su infinita grandeza va más allá de la capacidad humana. El propio hombre, aun dentro de su pequeño ser, es complejo y difícil de entender. San Agustín describió al hombre como un complejo de cuerpo, alma y espíritu; tres, sin embargo uno. ¿Es mi cuerpo, en relación con el mundo físico, realmente yo? Por supuesto. ¿Es mi alma, en relación con el mundo mental, realmente yo? Sí. ¿Es mi espíritu, que responde a Dios, realmente yo? Sí. ¿Entonces soy yo tres hombres o uno? Uno.

¡Cuánto más allá del alcance del hombre es la complejidad de Dios! Sin embargo, Dios se ha revelado al hombre. En

esta profunda complejidad del Ser de Dios hay un trío. ¿Por qué no un dúo o cuarteto? Simplemente porque así es. Lo que resalta del estudio serio de las Escrituras es que Dios es Uno, pero dentro de esa unidad hay un Ser Triple. De ahí proviene la expresión Tri-unidad o Trinidad. Esto también significa que dentro de Dios, en su relación eterna y auto suficiente, hay una dinámica eterna.

Cuando los cristianos hablan del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, ellos no se refieren a tres dioses, ni a tres modos en los que Dios se ha revelado. No, van más allá. Dios existe eternamente en Tri-unidad. El Hijo, la Palabra Viva de Dios, vino a nosotros en forma humana cuando Jesús nació, pero siempre había estado en la Divinidad. Dios no estaba en silencio antes que Jesús, (la Palabra de Dios) viniera a este mundo. Y el Eterno Espíritu Santo de Dios siempre se ha estado moviendo. Él es Señor y Dador de la vida.

Ciertamente hay un misterio en esta Tri-unidad, misterio mucho mayor que la propia existencia humana. Pero esto es lo que esperaríamos de Dios. Él permanece por encima y más allá de nosotros en su Ser esencial, sin embargo, se nos ha revelado en Jesucristo, la Palabra de Dios.

¿Por qué los cristianos insisten en la crucifixión?

A los musulmanes les cuesta mucho trabajo aceptar la crucifixión. Ellos hacen algunas preguntas sinceras relacionadas con el tema del pecado y por qué Jesús tenía que morir como propiciación por el pecado. Si el lector estudia los primeros diez capítulos del Santo Libro a los Hebreos, comprenderá mejor este tema de suma importancia.

La doctrina islámica del pecado es muy diferente de la cristiana. Ellos afirman que aunque Adán y Eva cometieron un error al desobedecer, su error o pecado, fue confesado y perdonado. Añaden que el pecado no es parte de la naturaleza humana; y aunque el hombre sigue errando, puede ser perdonado por su esfuerzo de obtener la justicia a través de buenas obras, las que le ofrecerán el favor de Dios en el día del juicio final.

La Santa Biblia exhorta a hacer buenas obras, pero claramente enseña que ellas no pueden resolver el más básico problema de los hombres: el pecado.

El profeta David escribió: “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre (Sal. 51:5). El apóstol Pablo escribió: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Ro. 3:23).

Isaías pregunta: “¿Podremos acaso ser salvos?” Y añade: “Todas nuestras justicias son como trazo de inmundicia...y nuestros pecados nos llevaron como viento” (Isaías 64:5,6).

La Palabra Santa de Dios nos responde: “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:5,6).

Desde el principio de las edades, nuestro bondadoso y misericordioso Dios ha provisto la manera de cubrir y perdonar nuestros pecados. En

obediencia, Abraham tomó a su hijo para ofrecerlo, pero nuestro Dios misericordioso proveyó un carnero para el sacrificio.

La pregunta es: ¿Por qué es necesario matar a un animal y ofrecerlo como sacrificio? Nuevamente vemos en todas las Escrituras del Antiguo Testamento que la humanidad debía ofrecer sacrificios sangrientos para cubrir el pecado. Pero en el Santo Libro a los Hebreos vemos que en la cruz Jesucristo se constituyó en la ofrenda perfecta por el pecado de la humanidad. De ahí en adelante, las personas pueden ser libres de la culpa del pecado al aceptar su obra redentora y creer en su nombre.

La sola mención de las palabras “cruz” y “crucifixión” provoca profunda emoción en los seguidores de Jesucristo. Los cristianos están sorprendidos de que él estuviera dispuesto a sufrir y morir para que las personas fueran perdonadas y libres de la culpa y el castigo por el pecado. Esta es una verdad poderosa y sagrada para los cristianos.

Algunos musulmanes dicen que los soldados romanos cambiaron a Jesús por Judas u otro cualquiera, y que Jesús no fue a la cruz. Si así hubiera sido, ¿por qué Judas o la otra persona no gritaron que se estaba cometiendo un error?

¿Cómo podría otro que no fuera Jesús pedir, en medio de un dolor insoportable, que Dios perdonara a sus perseguidores? ¿Cómo podrían estos sentimientos compasivos y misericordiosos escucharse de labios de un transeúnte sustituto? ¿Cómo pudo María, la madre de Jesús, no ver tal fraude cuando se paró ante la cruz y reconoció a Jesús, y oyó su voz hablándole con amor? Si sobre la cruz hubiera estado otra persona, María lo habría dicho.

Hay tres cuestiones relacionadas con este asunto que los musulmanes deberían considerar con sumo cuidado.

Primero, deberían considerar que los profetas profetizaron la crucifixión. Como dijo el profeta Isaías: *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado,*

por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido” (Isaías 53:4-8).

El profeta David dijo: *“Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Sal 53: 15-18).*

Segundo, consideren que la historia secular confirma la crucifixión. Cornelio Tácito fue el mayor historiador del Imperio Romano. Él escribió: *“El nombre cristiano se deriva de Cristo, quien fue ejecutado bajo el gobierno del procurador Pilato.”*

Josefo escribió en su Aniquitatis Judaice, volumen 18, 111:3: *“Por aquel tiempo apareció Jesús, un hombre sabio, si es que se le puede llamar hombre, porque era un obrador de maravillas, un maestro de esos de quien los hombres reciben la verdad con placer. Él atrajo a sí muchos judíos y muchos de los gentiles. Era el Cristo. Y cuando Pilato, siguiendo el consejo de los principales entre nosotros le condenó a la cruz, aquellos que le amaron desde el principio no le abandonaron; porque él le apareció a ellos vivo de nuevo al tercer día, como los profetas habían predicho estas y otras 10 000 cosas maravillosas sobre él.”*

Tercero, consideren la preponderancia de las escrituras que registran la crucifixión. Todo el tema del Nuevo Testamento gira alrededor de la crucifixión y resurrección de Jesucristo.

El apóstol Pablo escribió: *“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí”* (1 Co.15:3-8).

Sí, las Sagradas Escrituras confirman que fue crucificado y se levantó de los muertos. Existen cerca de cinco mil manuscritos del Nuevo Testamento, completos o en parte, que testifican que Jesucristo fue crucificado.

Nos gustaría exhortar a nuestros amigos musulmanes a estudiar cuidadosamente por qué Jesucristo tenía que morir. Les sugerimos que lean de nuevo los primeros diez capítulos de Hebreos para que entiendan por qué la crucifixión y resurrección de Jesucristo son tan importantes.

¿Qué hay con el estilo de vida impío de los cristianos?

Sin dudas, el estilo de vida impío de algunos ha causado mucha confusión. De verdad ha causado mucho dolor al verdadero seguidor de Jesucristo.

Parte del problema surge porque muchas personas se llaman a sí mismos “cristianos” porque de vez en cuando asisten a la iglesia, pero nunca han experimentado una transformación en sus vidas. Nunca han permitido a Jesucristo perdonar sus pecados y hacerles una nueva persona (vea 2 Co. 5:17). Por tanto, siguen pecando y haciendo cosas detestables, aun cuando siguen llamándose cristianos. Esto es una gran vergüenza y hace que muchos musulmanes cuestionen el Cristianismo. Esto también pone en una situación muy difícil a los verdaderos seguidores de Jesucristo.

Sin embargo, se debe señalar que todas las personas de todas las religiones están bajo la atadura del pecado. Algunos, bajo el ropaje de la religión, parecen ser piadosos y religiosos. Los fariseos eran así. Jesús dijo que aunque parecían buenos por fuera, estaban llenos de hipocresía y maldad por dentro (Mt. 23: 27,28).

Ser un seguidor de Jesucristo es un asunto personal. No es una decisión de una comunidad o una nación. Las “naciones cristianas” no existen. Existen individuos en cada nación que han hecho un compromiso personal con Cristo. Esos son los verdaderos cristianos o “seguidores”.

Iniciativa Global anima a los amigos musulmanes a estudiar el espíritu y estilo de vida de los comprometidos seguidores de Cristo. Dios dijo que debíamos ser santos y vivir rectamente en este mundo.

Como conclusión, pedimos a nuestros amigos cristianos y musulmanes a escucharse unos a otros. Sí, atrévanse a acercarse y examinar verdaderamente sus creencias. Den respuestas a sus interrogantes en un espíritu de amor y comprensión.